

DEL MUNICIPIO RENTERIANO

HABLANDO CON EL ALCALDE SEÑOR LOS SANTOS

EL señor Santo Tomás, editor de la revista RENTERÍA— hemos dicho a don Cruz Los Santos—nos encarga le hagamos esta interview. Si siempre resultan interesantes las manifestaciones hechas por la primera autoridad local, con más motivo serán las que usted pueda hacer a los lectores de la misma, ya que este Municipio sabemos que ha abordado y tiene en cartera proyectos de verdadera importancia.

Y sin esperar la respuesta, pues en lites periodísticas las vacilaciones conducen al fracaso, mientras Figurski prepara sus trabajos e impresiona el cliché unido a esta información, nosotros, pluma en ristre, nos disponemos a llevarla a cabo aunque nos engañe nuestra buena voluntad.

—¿Labor realizada por el Municipio desde que soy su Presidente? Pues crea V. que no ha sido estéril. En estos quince últimos meses, además de los numerosos asuntos de trámite que en nuestra villa hay que resolver semanalmente, se han llevado a feliz término grandes mejoras proyectadas e iniciadas ya por anteriores Ayuntamientos.

Desde principio del año actual cuenta el vecindario con alumbrado particular permanente. La reforma era muy solicitada y por esta circunstancia y habernos convencido de que la misma había de resultar con grandes ventajas económicas, decidimos que esta fuese nuestra primera obra. Hubo necesidad para ello de modificar la red de alumbrado, teniendo un cuarto hilo, y separar el alumbrado público del particular. Aunque el proyecto estaba presupuestado en 10.000 pesetas, costó únicamente 7.000. Y ahora vea usted el éxito del mismo. Al mejorar el servicio se hizo un aumento de quince céntimos por lámpara, cantidad que a todos los vecinos pareció insignificante. Este aumento supone al año un ingreso de 10.000!, es decir, más de lo que nos costó la obra. Tenemos, pues, luz permanente a precio reducidísimo, 1'05 pesetas mensuales por lámpara. Todos sabemos que en Eibar, Deva y otros municipios guipuzcoanos oscila este precio entre 2'25 y 3'50 pesetas.

Y ya que de luz hablamos, hay que señalar también otra mejora: la terminación de la Central técnica de Lanterna. Con ella, Rentería tiene asegurado el suministro de energía eléctrica, en su doble aspecto de aumentarlo cuando escasea la fuerza hidráulica en el salto de Ereñozu, y poder desde la misma producir el necesario si se presenta una avería en la línea. La obra ha sido costosísima. Se ha instalado allí un motor Diesel de 250 caballos y un generador eléctrico capaz de producir 200 kilovatios, material suficiente para cumplir con el doble fin perseguido.

También llevamos construída en el año último la presa de saneamiento cercana al Asilo Benéfico. La mejora era de las que no podían dilatarse ni un día más, pues ¿quién no recuerda los desagradables olores que durante las bajas mareas se percibían en los lugares más transitados de nuestra villa? Se han gastado en ella 25.000 pesetas.

—Es un bonito «Haber» el que forman las obras realiza-

das, hemos dicho al señor Los Santos. Y después de felicitarle procuramos derivar la conversación hacia el terreno de los proyectos, pues sabemos que nuestro alcalde los tiene de verdadera importancia.

—Sí; es cierto que me hallo encariñado con mejorar el abastecimiento de aguas de la villa. Lo considero asunto de vital importancia para Rentería, pues todos sabemos que los manantiales del Jaizquibel, que actualmente nos surten de dicho líquido, resultan ya insuficientes, especialmente durante el estío. Ya lo anuncié así el pasado año en esta revista y hoy vuelvo a repetirlo: nuestra villa necesita forzosamente aumentar su caudal de agua.

Para esto tenemos acabado un proyecto de captación de aguas en los manantiales del Sur de nuestro término. Son siete tributarios del Añarbe y el de «Sebotegui», que va al Oyarzun. Entre todos ellos nos darían trece litros de agua por minuto, cantidad muy suficiente aun contando con el aumento constante de población.

No desconozco la importancia de esta obra valuada en más de 600.000 pesetas; sé las muchas dificultades que han de presentarse para su realización; pero tales obstáculos no me desaniman. Por lo pronto el expediente, tramitado con gran

rapidez, se halla en condiciones de acometer las obras. Por todas partes he hallado facilidades para que el mismo fuese terminado sin trabas y en el menor plazo posible. Rentería no debe olvidar los nombres de los Ayuntamientos de San Sebastián y Hernani, Papelera Española, Electra Picoaga, don Agustín Ubarrechena y don Victoriano Celaya. De todos ha conseguido generosamente nuestra villa en tal asunto alguna ventaja. Yo, por mi parte, no puedo olvidar las satisfacciones que dichas facilidades me han producido, las cuales, seguramente, son las que me dan ánimos para proseguir en tal empresa.

—¿Y tienen ustedes resuelta la parte económica del proyecto?, hemos preguntado al señor Los Santos.

—Se están estudiando—nos dice—las condiciones de un empréstito municipal. No dudo del éxito de esta operación teniendo en cuenta el sólido crédito de nuestro municipio y el destino de ese dinero. Con él se ha de beneficiar el vecindario, la propiedad inmueble y la higiene pública.

Además, la obra sería muy reproductiva y en corto plazo. Creo que al mismo concurrirán muchas entidades domiciliadas en nuestra villa, y que deben ser las primeras interesadas en que tal mejora se lleve a cabo.

—Y que sea pronto hemos deseado a don Cruz Los Santos en actitud ya de despedida. La gran voluntad de usted y su espíritu emprendedor vencerán todos los obstáculos. Tal fe tenemos en esto que, aunque prematuramente, ya vamos a señalar, Dios mediante, el título de nuestra información en esta revista para el año venidero. Estará así redactado: «Las obras realizadas para el nuevo abastecimiento de aguas de Rentería».

AURELIO APARICIO



Nuestro compañero señor Aparicio, hablando con el alcalde don Cruz Los Santos
FOTO FIGUSKI